

Del “Black Power” al “Black Lives Matter”

Por: [José Steinsleger](#)

Globalización, 24 de junio 2020

[La Jornada](#)

Región: [EEUU](#)

Tema: [Derechos humanos](#)

En el glosario del pensamiento político occidental figuran dos palabras perturbadoras: raza y nación. Y si ambos vocablos van acompañados del sufijo que las convierte en doctrina (racismo, nacionalismo), cualquier debate teórico en torno a ellas dificulta consenso alguno.

En cambio, otras palabras del mismo glosario (con o sin sufijo), admiten cierta *flexibilidad* a la hora del debate. *V. gr.: democracia, libertad* y, por sobre todo, la que cautiva por su alcance seductor: *tolerancia*. Todo esto, idealmente concebido.

Pero en 1972, poco antes de la persecución de la que fue víctima, la activista y feminista Angela Davis dijo en la disertación del curso sobre *Los temas filosóficos recurrentes en la literatura negra*, en la Universidad de California:

Una de las más agudas paradojas presentes en la historia de la sociedad occidental es que, mientras en un plano filosófico la libertad ha sido delineada del modo más elevado y sublime, la realidad concreta ha estado permeada siempre por las formas más brutales de dependencia, de esclavitud. Para entonces, Malcolm X y Martin Luther King habían sido asesinados por la FBI, dirigida desde 1924 por John Edgar Hoover, durante 48 años ininterrumpidos.

Malcolm X (1925-65) presidía la organización negra Pro Unidad África-América; Luther King (1929-68) fue Premio Nobel de la Paz (1964), y Hoover, modelo emblemático de supremacismo racial, homofobia y anticomunismo feroz, lucía con orgullo la Medalla del Bienestar Público, otorgada en 1939 por el *progresista* presidente Franklin D. Roosevelt.

Dos Américas: la de los *blancos* (explotados o no), y la de los *negros* que incluía a descendientes del genocidio indígena, junto con los mal llamados *latinos* de origen hispanoamericano.

La primera, bendecida por la paradoja que Angela Davis señaló en su disertación. Y la segunda, resumida en el comentario de Luther King a un colaborador, luego de que los negros echaron fuego a Chicago en 1966: *Creo que he cometido un error. He subestimado la profundidad del odio que existe en Estados Unidos* (Julius Lester, *Notas revolucionarias*, Ed. La Flor, Buenos Aires, 1970, p. 96).

Julius Lester (1939-2018) fue uno de los *cerebros* del *Black Power* (expresión acuñada en 1965 por Stokely Carmichael) y estuvo presente en la primera sesión del Tribunal Internacional sobre Crímenes de Guerra, que en mayo de 1967 se reunió en Estocolmo para

estudiar las pruebas y juzgar a Estados Unidos en la guerra de Vietnam.

Creado por *lord* Bertrand Russell (matemático, filósofo, Nobel de Literatura 1950), el tribunal contó con la presencia de Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Isaac Deutscher y otras personalidades de la época. Y allí, el joven Lester (28 años) se confrontó con las tres organizaciones de negros estadounidenses representadas en el tribunal, que, a su juicio, eran las que más habían hecho para oponerse a la celebración del foro.

Deutscher protestó: *Confío, señores, en que no introduciremos la raza en esta discusión*. Y, cerrando filas con el marxista polaco, Sartre añadió: *Estados Unidos no es el centro del mundo*. Lester respondió al gran filósofo: “No, no es el centro. ‘Es’ el mundo”.

Sofocado, el señalamiento quedó ahí. Pero Lester escribió después: *El tribunal se dirigía al gobierno de Estados Unidos, a la prensa y a Europa. Que es lo mismo que si Stokely convocara a una conferencia de prensa sobre el poder negro e invitara sólo a la prensa del Ku-Klux Klan, y esperar que ella le explicara a los negros el Poder Negro (op. cit. p. 28)*.

Agregó: “El tribunal fue un acto de conciencia de los radicales europeos que trataron de afectar a la opinión pública occidental... En muchos casos, el tribunal se dividió netamente en dos sectores: los europeos contra el resto... El tribunal actuó como si la guerra fuera a ser detenida en el Boulevard de Saint Germain-des-Prés... Nunca estuve seguro de qué le importaba a los europeos. Quizá lo único, fuera su propio compromiso intelectual”.

En 1962, otro escritor negro, Leroi Jones (1934-2014), había escrito en uno de sus ensayos: *A nuestra civilización occidental, alimentada exclusivamente en los últimos 500 años con la retórica humanista del Renacimiento, le es casi imposible entender las luchas de los pueblos esclavizados para liberarse (De vuelta a casa, Ed. La Flor, Buenos Aires, 1969, p. 59)*.

Y entre ambas Américas, Wall Street empezó a fortalecer otra, *intermedia*: la del “bondadoso síndrome liberal/misionero que permite decir casi todo lo que uno quiere, siempre que no se amenace con ‘hacer’ algo (y que...) a los estadounidenses más represores dirá: ‘Estas protestas son buenas para los negocios’” (*ibidem*, p. 81).

A mediados del decenio siguiente, los movimientos pacíficos o violentos de Estados Unidos habían desaparecido. Y en su lugar, el eslogan *Black is beautiful* ocupó el escenario político.

José Steinsleger

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [José Steinsleger](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **José**
Steinsleger

not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca